

Presentación

La inteligencia artificial y la cosificación el mundo

Por **Ricardo López-León**

Este número es un reflejo del alcance que tiene la revista Artificio, del cual, se desprendan distintas reflexiones. Es imposible ignorar la idea de que el mundo artificial que hemos construido para mejorar la calidad de vida del ser humano nos ha alienado de nuestra propia naturalidad, incluso nos ha llevado a pensar equivocadamente que nuestro mundo y el de la naturaleza están disociados. Por ello se puede identificar una tendencia emergente que busca reconectarnos con nuestra parte natural y comprender que aquello que afecta el medio ambiente termina también afectando al ser humano como especie. Este mundo artificial, o ámbito antrópico, es un universo infinito, un campo de estudio inagotable que demanda acercamientos desde distintas disciplinas, ya sea hacia lo micro, como en las aproximaciones a los materiales con los que transformamos nuestro entorno; hasta lo macro, como el impacto de ciudades enteras en el ecosistema regional. Además, con la popularización de la inteligencia artificial y la proliferación de su uso, el mundo artificial se ha expandido a terrenos aún por explorar, existe un mundo artificial-digital, paralelo al análogo que también requiere nuestra atención.

La palabra misma artificio puede tener distintas acepciones, depende desde dónde se le mire. Desde su raíz etimológica *ars*, o *artis*, está vinculada con *facere*, es decir el hacer. Pero aquí entramos en un dilema más que ético, biológico, porque el ser humano no es el único que “hace”, hay distintas especies hacedoras, que construyen y transforman el entorno en aras de su bienestar; como los castores que construyen presas y alteran el curso del río, los nidos de las aves, o los panales de las abejas. ¿Qué nos distingue entonces de otros seres hacedores? El *homo faber*, ya mencionado en otra entrega editorial de esta publicación, se distingue por la fabricación herramientas (Arendt, 1958), ya no sólo hace cosas, sino que hace cosas que le ayuden a hacer otras cosas. La industrialización representó eso, hacer cosas más rápido. Los procesos

de producción implicaron el desarrollo de herramientas para construir y dar mantenimiento a máquinas que permitieran producir bienes de consumo en mayor cantidad y de una manera más eficiente. El ser humano, parece ser el único que fabrica cosas, para hacer otras cosas. Pero desde esa misma perspectiva, el ser humano tiene que ser capaz de comprender las consecuencias de todo lo que realiza. Quizás a las abejas no les alcance su entendimiento para comprender lo indispensables que resultan para el ecosistema en su rol de polinizadores, pero nuestra especie sí puede ver el impacto de la deforestación en la población de abejas y realizar proyecciones a futuro. Por otra parte, la inteligencia artificial representa un nivel distinto de *facere*. El *homo faber* queda atrás, pues ha llegado a crear máquinas que crean cosas. Los tecnólogos insisten en que no deja de ser una herramienta más, los cautelosos le miran con miedo como a todo avance tecnológico.

Así, el alcance, o *scope*, como se le conoce en otras revistas, de *Artificio*, es muy amplio, pues puede estudiar todo lo relacionado con esa cosificación del entorno humano, sus herramientas y sus métodos de transformación, así como las aproximaciones pertinentes para estudiarlo. Pero también, se considera dentro del campo de estudio considerar cómo la misma cosificación ha transformado las prácticas y el estilo de vida de los seres humanos. En una relación simbiótica el ser humano transforma el entorno, pero al mismo tiempo ese entorno condiciona sus modos de habitar, afectando finalmente su bienestar. Es decir, la búsqueda de bienestar puede ser al mismo tiempo la causa que lo impide. Por eso, a esta publicación le competen también todas las consecuencias de los diversos artificios y de la práctica de artificialización del mundo. En este número, se presentan textos que abordan los aspectos emocionales de los diseñadores, así como también su responsabilidad social y ambiental. Asimismo, a nivel micro, se abordan procesos que miden la resistencia de uno de los materiales más utilizados en la construcción: el concreto. *Artificio* continúa en su labor de visibilización de los procesos de cosificación del mundo y sus consecuencias.

Referencias

Arendt, H. (1958) *The Human Condition*. Chicago: The University of Chicago Press